

Un avanzado laboratorio de drones se instalará en la Cidade das TIC

La Xunta y el ITG invertirán 1,1 millones en el complejo tecnológico de Pedralonga

M. CARNEIRO
A CORUÑA / LA VOZ

La Cidade das TIC tendrá una pata en el aire. La sostendrá una alianza de capital público-privado, recibirá el nombre de Galaxy-Lab y se dedicará a experimentar con vehículos aéreos no tripulados. El Consello de la Xunta aprobará esta mañana la elaboración del convenio que permitirá levantar en el naciente complejo de Pedralonga, en las instalaciones de la antigua fábrica de armas, una infraestructura de vanguardia, cardinal para el transporte de mercancías y pasajeros en entornos urbanos. Por parte pública, la Axencia Galega de Innovación (Gain), dependiente de la Consellería de Economía, se compromete a aportar el 50 % de la inversión, 579.850 euros que se consignarán en los próximos dos años. La iniciativa privada pivotará alrededor del Instituto Tecnológico de Galicia (ITG), una fundación constituida hace 30 años en A Coruña por los colegios de arquitectos, ingenieros de caminos e ingenieros industriales, a los que se han ido sumando los ingenieros de minas, navales y agrónomos, la Confederación de Empresarios de Galicia, las tres universidades y la propia Xunta. Entre todos movilizarán 1,1 millones de euros con el horizonte trazado en el 2023.

Galaxy-Lab se explica en la posición de referencia nacional y europea que el ITG ocupa en el ámbito de los drones y en la estrategia autonómica del Polo Aeroespacial de Galicia, para el que se han habilitado 27,4 millones de euros en los Orzamentos del 2022 con la idea de atraer inversiones e impulsar el uso de sistemas



La galaxia del ITG. El centro tecnológico nacional, reconocido por el Gobierno central en el 2012, tiene en los sistemas inteligentes no tripulados una de sus herramienta de trabajo principales, y suma la infraestructura de Pedralonga al espacio impulsado en Rozas por la Xunta y el suyo propio en Cervo.

no tripulados a través del parque tecnológico industrial asentado en el aeródromo lucense de Rozas. La importancia del laboratorio coruñés estriba en su concepción urbana, orientada a las capacidades que ofrecen estos aparatos para el transporte, y en su capacidad para ayudar a allanar los obstáculos que encuentran las empresas del sector para hacer ensayos en el entorno de las ciudades.

Espacio de despegue

Las pruebas experimentales requieren antes que nada instalaciones y equipos que cumplan la normativa de seguridad, y el proyecto que hoy llega a la reunión del Consello prevé poner estos medios a disposición de las empresas reformando uno de los edificios de la parte baja de la fábrica de armas. El espacio inclui-

rará una zona de operaciones para vehículos de despegue y aterrizaje vertical (Vtol), rodeada de una red de seguridad, y alojará equipamiento específico para vigilancia, comunicación, navegación y control, además de servicios relacionados con las autorizaciones administrativas, complejas, que deben superar los equipos técnicos para llevar a cabo los ensayos.

El laboratorio permitirá demostraciones comerciales y traerá luz a cuestiones claves para el futuro inmediato, como el despliegue de servicios y procedimientos U-Space, diseñados para proporcionar seguridad y eficiencia en el acceso de los drones al espacio aéreo; el ajuste de los sistemas de geoposicionamiento y detección de aparatos, o la coordinación con un espacio aéreo controlado real.

Con el nuevo año llegarán los

primeros movimientos al recinto coruñés. Economía amplía con este proyecto la ayuda de 4,82 millones que concedió a través del Igape en el 2020 para levantar el centro de servicios avanzados (CSA), primero de los edificios que se rehabilitarán en el complejo impulsado por la Universidade da Coruña en Pedralonga. Si se cumplen los plazos que manejan los promotores, a mediados del año que viene, cuando los primeros drones del Galaxy-Lab echen a volar sobre las antiguas naves, la obra de reforma del CSA deberá haber avanzado lo suficiente como para esbozar cómo va a ser el lugar donde investigadores, empresas y 49 demostradores de servicios digitales y de inteligencia artificial inaugurarán el polo de innovación anunciado por el rector Abalde hace tres años y largamente aguardado.



ANALÍA LÓPEZ HIDALGO
INGENIERA DEL ITG

«En seis meses estaremos haciendo ensayos para empresas logísticas»

Analía López Hidalgo es directora de la división de UAVs e ingeniería de sensores del Instituto Tecnológico de Galicia y estima en seis meses el tiempo de espera para ver los primeros ensayos con drones en la Cidade das TIC.

—¿En qué consiste el proyecto?
—Solo es una pieza dentro de la galaxia que queremos crear alrededor de los drones, pero digamos que responde a nuestra posición como centro de referencia nacional con un enfoque de I+D y a la vez para servir a las empresas del sector, que quieren lanzar al mercado sus sistemas de movilidad aérea urbana y se enfrentan a dificultades complejas para experimentar en el entorno de las ciudades.

—¿Habrá ensayos con aerotaxis en Pedralonga?

—Estamos en conversaciones, pero los aerotaxis requieren ciertas certificaciones y no hay muchos que las cumplan. Intentaremos crear un nodo U-Space y desplegar servicios de control aéreo con empresas logísticas interesadas en el transporte de última milla. En seis meses habrá ensayos.

—¿Cuándo veremos servicios de paquetería con drones?

—La legislación ya lo permite, depende del modelo de negocio. El problema de las ciudades es que tienen que convivir con otro tipo de tráfico y con la población.